



Miles Franklin

(1901)

18th August 2026 – Literature Under the Stars / Literatura a la Fresca

Selected and read by Kathleen Misson. Valencian translation by Mihaela Bidea.

Introduction

English

My Brilliant Career was written by Australian author Miles Franklin while she was still a teenager and published in 1901. Set in the harsh Australian bush, this spirited, semi-autobiographical novel follows Sybylla Melvyn, a fiercely intelligent young woman struggling against poverty and the narrow expectations placed upon women. In this excerpt, Sybylla's youthful ambition collides with the painful realities of gender, exhausting labour and rural life—yet her voice remains bold, observant and defiantly alive.

Excerpt from My Brilliant Career by Miles Franklin (1901)

English

As a tiny child I was filled with dreams of the great things I was to do when grown up. My ambition was as boundless as the mighty bush in which I have always lived. As I grew it dawned upon me that I was a girl — the makings of a woman! Only a girl! — merely this and nothing more. It came home to me as a great blow that it was only men who could take the world by its ears and conquer their fate, while women, metaphorically speaking, were forced to sit with tied hands and patiently suffer as the waves of fate tossed them hither and thither, battering and bruising without mercy. Familiarity made me used to this yoke. (...) Girls! Girls! Those of you who have hearts, and therefore wish for happiness, homes, and husbands by and by, never develop a reputation of being clever.” (33) “I was weary — my limbs ached with the heat and work (...) All nature was weary and seemed to sing a dirge to that effect in the furnace-breath wind which roared among the trees on the low ranges at our back and smote the parched and thirsty ground. All were weary, all but the sun. He seemed to glory in his power, relentless and untiring, as he swung boldly in the sky, triumphantly leering down upon his helpless victims. Weariness! Weariness! This was my life — my life — my brilliant career! I was fifteen — fifteen!

Introducción

Español

Miles Franklin, autora australiana, escribió Mi brillante carrera siendo aún adolescente y la publicó en 1901. Ambientada en el inhóspito monte australiano, el bush, esta novela de gran brío y en buena medida autobiográfica sigue los pasos de Sybylla Melvyn, una joven de inteligencia feroz que lucha contra la pobreza y contra la estrechez de lo que entonces se esperaba de una mujer. En este fragmento, la ambición juvenil de Sybylla choca con la cruda realidad de su condición femenina, del

trabajo extenuante y de la vida en el campo. Y aun así su voz permanece audaz, observadora y desafiantemente viva.

Fragmento de Mi brillante carrera, de Miles Franklin (1901)

Español

«De muy niña me llenaban los sueños de las grandes cosas que haría de mayor. Mi ambición no conocía más límites que el inmenso monte en el que siempre he vivido. Al crecer fui cayendo en la cuenta de que era una niña. ¡Una mujer en ciernes! ¡Solo una niña! Eso y nada más. Comprenderlo fue un golpe terrible: solo los hombres podían coger el mundo por los cuernos y doblegar su destino, mientras que las mujeres, hablando en sentido figurado, estaban condenadas a permanecer sentadas con las manos atadas, sufriendo con paciencia mientras las olas del destino las zarandeaban de aquí para allá, golpeándolas y magullándolas sin piedad. La costumbre acabó por hacerme llevadero ese yugo. (...) ¡Muchachas! ¡Muchachas! Las que tengáis corazón y, por lo tanto, aspiréis algún día a la felicidad, a un hogar y a un marido, no os ganéis nunca la fama de listas».

«Estaba agotada. Me dolía todo el cuerpo del calor y del trabajo (...) La naturaleza entera estaba agotada y parecía entonar una endecha por ello en aquel viento de aliento de horno que rugía entre los árboles de las lomas, a nuestra espalda, y azotaba la tierra reseca y sedienta. Todo estaba agotado, todo menos el sol. Él parecía regodearse en su poder, implacable e incansable, mientras se mecía con descaro por el cielo y contemplaba desde arriba, con insolencia triunfal, a sus víctimas indefensas. ¡Qué cansancio! ¡Qué cansancio! Esta era mi vida. Mi vida. ¡Mi brillante carrera! Tenía quince años. ¡Quince!».
